

"El ejemplo más impresionante en procesos de desmovilización y reconstrucción en la historia reciente alemana lo constituye, en mi opinión, la reunificación de Alemania en 1990, que hizo necesario disolver y desarmar un ejército altamente armado, el Ejército Nacional Popular de la República Democrática Alemana (RDA), e integrar a sus miembros a una vida civil productiva o al nuevo ejército común. Además, el inventario material del Ejército Nacional Popular, incluyendo sus bienes inmuebles, debían ser destruidos o llevados a una disposición final destinados para fines productivos", señaló el diplomático.

Mientras tanto es considerado como un hecho histórico que el público en general está sobrevalorando las opciones de acción y los recursos disponibles para tal efecto por parte de la superpotencia comunista y de sus aliados. Los entendidos en la materia, en cambio, desde hacía mucho tiempo se basaron en otras premisas al hacer su análisis de la situación".

Ya a principios de los 80 se consideraba que la superpotencia roja era sobreexpandida, disponía de una débil base económica y tenía un sistema de gobierno y de sociedad que no era suficientemente dinámico y flexible para



Herbert

Behrendt
Alemania



Dijo que la caída del muro de Berlín y el derrumbamiento de la RDA de ninguna manera fueron sucesos acontecidos sin preámbulo alguno, aunque es verdad que nadie podía prever la dinámica de esos sucesos y las dimensiones del derrumbamiento. No hay que olvidar que desde principio de los años 80 en la RDA se había iniciado un proceso de desestabilización interna que iba superando las capacidades de manejo de la dirección estatal. Behrendt afirmó: "hay que ver las causas de esa desestabilización en las complejidades de las relaciones Este - Oeste, en la política de distensión del Gobierno alemán iniciada por Willy Brandt, y en los desarrollos internos en la Unión Soviética después de la Segunda Guerra Mun-

implementar sus objetivos y reaccionar ante los desafíos externos.

Algunos análisis dan cuenta de cómo se inició el proceso de desestabilización de la RDA. En el pasado inmediato: el impacto de los intentos de Mijail Gorbachov de realizar reformas en la Unión Soviética, que causaron un cambio sostenible en el clima intelectual e hicieron surgir expectativas, pero que también provocaron fuerzas contrarias, que en 1991 resultaron fatales para el mismo Gorbachov.

En el pasado mediato: los efectos del Acta Final de Helsinki (1975) en el llamado KORB III contiene el reconocimiento de ciertas normas de Derechos Humanos

también por parte de la Unión Soviética. KORB I y II tenían como temas cuestiones políticas y económicas. Con el paso del tiempo el KORB III estaba desarrollando una enorme dinámica, invitando a la fundación y al crecimiento de sociedades civiles. Igual sucedió con otros movimientos en países como Polonia y Checoslovaquia.

De esta manera las cosas también tomaron su curso en la RDA. Las estrecheces económicas, por ejemplo en el Ejército Popular, condujeron a posponer la modernización del armamento, a adoptar medidas de ahorro en cuanto al mantenimiento y cuidado de los equipos. Los acuerdos del Acta Final permitieron ciertas medidas de desarme y desmonte del cordón minado (cerca de 1.3 millones de minas antipersonales a lo largo de aproximadamente 1.400 kilómetros a lo largo de la frontera entre las dos Alemanias). En materia de información, muchos alemanes orientales ya no se conectaban a sus medios de comunicación, sino a los occidentales, con lo cual se divulgaron nuevas ideas y otro tipo de información. El efecto causado por los medios de comunicación fue diluyendo la imagen que se tenía del 'enemigo'.



DESMOVILIZACIÓN Y RECONSTRUCCIÓN EN EL EJEMPLO DEL EJÉRCITO NACIONAL POPULAR DE LA RDA Y DE LA UNIFICACIÓN

Alemana

Artículo basado en la conferencia de Herbert Behrendt
Primer Secretario de la Embajada de Alemania en Bogotá, en la rama de prensa y política

"Esto afectó los fundamentos económicos y sociales del así llamado Estado de 'obreros y campesinos'. Los mandos directivos de la RDA no vieron ninguna necesidad de reforma, se creyeron fuertes y decidieron contrarrestar este proceso por medio de la represión. "En el mes de noviembre, por ejemplo, se prohibió leer la revista mensual soviética 'Sputnik', para la población de la RDA uno de los medios de información más importantes sobre las ideas de Glasnost y Perestroika, esto significaba que las directivas de la RDA no pensaban adherirse a las reforma emprendida por Gorbachov", dijo el Secretario de la Embajada.

En 1989 miles de ciudadanos de la RDA aprovecharon sus viajes a los países socialistas (Hungría, Polonia, Checoslovaquia) para refugiarse en las embajadas de la República Federal Alemana en Budapest, Varsovia, y Praga, para exigir la salida hacia Europa Occidental haciendo hincapié en su nacionalidad alemana.

A pesar del cambio generacional en las directivas de la RDA las reformas no se vieron. El anciano jefe del SED, Erich Honecker, fue destituido el 17 de octubre de 1989 y lo reemplazó Egon Krenz, bastante menor. Gorbachov intentó convencer a Honecker de que emprendiera reformas, pero las posiciones y mentalidades divergentes de estos dos políticos quedaron expresadas ante la comunidad mundial a través de la televisión:

Gorbachov: "Quien llega tarde, será castigado por la vida"

Honecker: "Ni un burro, ni un buey son capaces de detener el rumbo del socialismo".

El Secretario Behrendt comenta "Muy pronto los acontecimientos demostraron quien era el que llegaba tarde. A pesar de la destitución de Honecker, muy pronto se vio que la dinámica propia de los acontecimientos también superaba la capacidad de mando de un régimen rejuvenecido. En la noche del 9 de noviembre de 1989 las directivas de la RDA decidieron abolir la obligación de conseguir un permiso estatal para poder emigrar del país. Esto fue un intento para reducir la presión reinante en la caldera".

"Todos los generales y almirantes activos fueron dados de baja o pensionados; se disolvieron por completo las tropas fronterizas (19.000 hombres) y la justicia militar del Ejército Nacional Popular y para los 89.800 hombres todavía activos del Ejército se estableció cierto tipo de plan social: algunos soldados serían acogidos en el Ejército Federal único, los mayores de 50 años podían pedir su pensión y otros podrían capacitarse en otras profesiones".

Esa misma noche miles de berlineses orientales inundaron los sitios fronterizos. Con esto llegó a su fin el experimento del socialismo en la RDA, iniciado por Stalin e implementado por una élite directiva completamente incapaz para ello, tanto a nivel intelectual como técnico y político.

PAPEL, IMPORTANCIA Y POTENCIA DEL EJÉRCITO NACIONAL POPULAR

El Ejército de la RDA gozó de buena reputación dentro del pacto de Varsovia. También dentro de los cálculos militares de la OTAN fue considerado como una fuerza que había que tomar en cuenta. En 1989 eran 160.000 hombres activos, tenían unos 220 buques de guerra, 767 aviones de guerra y helicópteros, más de 2.700 tanques de combate, más de 2.000 piezas de artillería, lo que representaba una fuerza formidable.

Este era un instrumento del Estado y del Partido. Behrendt comentó: "el ministro de Defensa de la RDA, Eppelmann (un pastor objetor del servicio militar) al pre-

guntarle por el rol del Ejército Nacional Popular dentro del Estado de la RDA me contestó: Si usted hubiera preguntado a Honecker por los pilares de su Estado, con seguridad le habría contestado: el Partido, la Stasi - Servicio de Seguridad del Estado - y el Ejército Nacional Popular”.

Este ejército se vio sometido al desarrollo de la crisis del mismo Estado. En 1989 comenzó una reforma militar que tenía por objeto cambiar el ejército de uno del Partido en un Ejército del Pueblo, eliminar los déficits de democracia, abolir los “oficiales políticos”, reducir los privilegios de rango, mejorar las condiciones de servicio y de vida, reducir el servicio militar obligatorio, introducir medidas anticorrupción y abolir la prohibición de ver medios de comunicación de occidente.

Se decidió que solamente habría un reducido ejército alemán, el “Bundeswehr” y se firmó el acuerdo de la desintegración del del Ejército Nacional Popular del Pacto de Varsovia. En ambos lados se iniciaron los preparativos para la disolución y/o para el traspaso y la reconstrucción.

El secretario alemán explicó el proceso que se siguió: “Todos los generales y almirantes activos fueron dados de baja o pensionados; se disolvieron por completo las tropas fronterizas (19.000 hombres) y la justicia militar del Ejército Nacional Popular y para los 89.800 hombres todavía activos del Ejército se estableció cierto tipo de plan social: algunos soldados serían acogidos en el Ejército Federal único, los mayores de 50 años podían pedir su pensión y otros podrían capacitarse en otras profesiones”.

R e c o n s t r u c c i ó n



Por lo tanto se puede decir que las transformaciones del Ejército Nacional Popular en uno constitucional moderno y democrático fueron iniciadas antes de la unificación alemana.

Las elecciones dieron como resultado el primer gobierno democrático de la RDA, bajo Lothar de Maiziere, quien nombró como nuevo ministro de Defensa y Desarme a Reiner Eppelmann, un pastor evangélico, defensor de los derechos ciudadanos y objetor del servicio militar. El fue el último jefe del Ejército Nacional Popular. El siguiente paso fue la disolución y/o el traspaso del Ejército Nacional Popular en el nuevo Ejército Federal de la Alemania Unida.

Para todo el personal occidental regía un estricto código de conducta: ninguna actitud de “vencedores” y una prohibición absoluta de un lenguaje discriminatorio. La meta era: la creación de un ejército constitucional, democrático, bajo el concepto básico del “ciudadano uniformado”.

El proceso de reconstrucción se concentró en tres tareas fundamentales: La integración del personal dentro de una cultura política común del Ejército, la adaptación técnica militar y/o estructural militar y la eliminación de las “cargas ambientales”.